

Intensas investigaciones para desarticular a ETA-militar

BILBAO, 9 (D16). — Tras los tres atentados terroristas perpetrados contra las Fuerzas del Orden Público durante la madrugada del pasado sábado en Pamplona, Eibar (Guipúzcoa) y Ondárroa (Vizcaya), que produjeron tres heridos, la Policía lleva a cabo intensas investigaciones para desarticular a ETA-militar, autora, según todos los indicios, de la nueva ola de acciones armadas.

Hasta el momento, únicamente el joven herido en Pamplona, xxxxxxxxxxxxxxxx

y José David Álvarez Peña, detenido el pasado día 18, herido de gravedad tras un intento de asalto a la central nuclear de Lemóniz, son las únicas pistas policiales que les pueden llevar a la desarticulación de la organización armada. Según Cifra, xxxxxxxxxxxxxxxx

confeso a la Policía ser militante de ETA.

Según informaron a D16 en la Comisaría de Policía de Pamplona, ayer por la tarde habían sido puestos en libertad todos los detenidos en la noche del viernes y sábado.

Ayer persistían los controles en los accesos a la capital navarra, mientras la Policía proseguía sus investigaciones para dar con el paradero del fotógrafo del periódico "Eguin", José Zaldúa, presunto acompañante del joven herido.

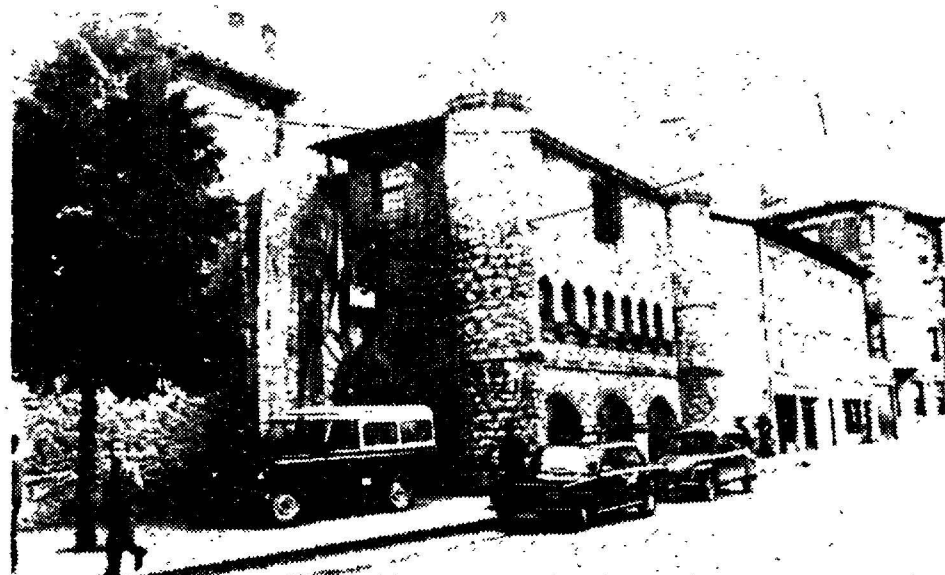
Pamplona: Atentado frustrado

La ola de incidentes y atentados se iniciaron en Pamplona, poco después de las once de la noche del pasado viernes. Un policía armado que se dirigía hacia su vehículo desde el cuartel de Beloso Alto, para marchar hacia la capital, sospechó de dos jóvenes que se encontraban en la carretera. Paró su vehículo junto al de otros dos policías que se dirigían al cuartel y decidieron ir para identificarlos.

Según la versión policial, al ser dada la voz de "Alto, policía", los dos sospechosos emprendieron la huida, cayéndosele a uno de ellos, en su carrera, una pistola marca Fire Bird, calibre 7 milímetros, modelo Parabellum. Uno de los policías hizo varios disparos, alcanzando a xxxxxx de veinte años, natural de Pamplona, que fue detenido y trasladado en un coche particular a la residencia sanitaria Virgen del Camino.

El otro joven emprendió la huida por un descampado, sin que hasta el momento haya sido detenido. Fue identificado como José Zaldúa Iba, fotógrafo del diario "Eguin", cuya requisitoria fue difundida a nivel nacional.

A últimas horas de la noche del sábado la Policía



Cifra Gráfica

Cuatro individuos encapuchados ametrallaron durante la madrugada del sábado el cuartel de la Guardia Civil de Ondárroa (Vizcaya).

llevó a cabo un minucioso registro en la redacción del diario "Egin", en Pamplona. Según fuentes policiales, existían posibilidades de que en el lugar de trabajo del presunto miembro de ETA, Zaldúa Iba, pudiera tener armas u otros materiales explosivos. El resultado del registro fue negativo.

La redacción del periódico hizo pública una nota de protesta en la que se indica que los trabajadores y la dirección no conocen ni conocen ningún tipo de relación del fotógrafo con ETA militar.

Una bomba y un arsenal

A las pocas horas del tiroteo en Beloso Alto, la Policía descubrió en uno de los laterales del camino próximo al acuartelamiento un cubo de basura lleno de material explosivo, con abundantes tornillos y tuercas colocados para que pudieran actuar como metralla.

El cubo, que contenía nueve kilogramos de "goma-2", tuvo que ser explotado a últimas horas de la tarde del sábado, cerca de Barañáin, provocando por la intensidad de las detonaciones cierta alarma entre el vecindario.

Lo más efectivo de las investigaciones fue el descubrimiento de una lonja en los alrededores de Pamplona, en la que se encontraba un auténtico arsenal de armas y explosivos, así como abundante material sobre ETA.

Entre los efectivos hallados en la lonja se encuentran una metralleta Stein con dos cargadores, tres pistolas Fire Bird con dos cargadores, tres kilogramos de "goma-2", varios kilogramos de tornillos y tuercas, abundante munición

Parabellum, mecanismos de relojería para explosionar, mechas rápidas y lentas y documentos de la organización, así como pasamontañas, linternas y pilas, entre otros.

Artefacto en Eibar y ametrallamiento en Ondárroa

Sobre las tres de la madrugada del sábado estalló un artefacto colocado bajo un Land Rover de la Policía Armada, en la localidad guipuzcoana de Eibar. El vehículo se encontraba aparcado junto a la Comisaría de Policía de la calle San Agustín.

Antes de la explosión, una llamada telefónica advirtió de la colocación de la bomba. Dos policías acudieron a desactivar el artefacto, que les hizo explosión, causándoles heridas leves en las piernas. Los dos policías, Diego Mosquero Méndez y Tomás García Sánchez, ambos de veintidós años de edad, fueron dados de alta en la residencia de la Seguridad Social de San Sebastián, regresando a sus domicilios.

Pocas horas después, el cuartel de la Guardia Civil de Ondárroa fue escenario de un tiroteo entre cuatro jóvenes encapuchados, que se dieron posteriormente a la fuga, y el servicio de vigilancia de la Guardia Civil.

Según algunas versiones,

los desconocidos dispararon una ráfaga de metralleta sobre los centinelas, agresión que fue repelida por la Guardia Civil. Según el diario bilbaíno "Deia", los desconocidos no llegaron a hacer uso de sus armas, al descubrir el centinela que uno de ellos portaba una metralleta y disparar inmediatamente sobre el grupo. En esta ocasión no se produjeron heridos.

Manifestación contra las redadas policiales

Las redadas policiales realizadas en la última semana, a raíz del recrudecimiento de las acciones armadas en Euskadi, centradas principalmente en la localidad guipuzcoana de Rentería, provocó una manifestación de unas dos mil personas en el centro de San Sebastián durante la tarde de ayer.

Los manifestantes, que se pasearon por el centro de San Sebastián sin que hiciera acto de presencia la Fuerza Pública, pidieron a gritos la libertad de José María Iribar y Sabín Arce-lus, detenidos el día 3 y acusados de colaborar con ETA.

Durante la manifestación, los participantes profirieron también gritos de "ETA, heria surekin" ("ETA, el pueblo está contigo") y pidieron la eliminación del sistema de redadas policiales.